

Expectativa empresarial

Rebaja tributaria se instala como primer test económico para el nuevo gobierno

Empresarios piden señales proinversión, aunque difieren sobre si el ajuste debe aplicarse de inmediato o de manera gradual.

Sergio Sáez Fuentes

La posibilidad de una rebaja del impuesto corporativo se ha instalado como uno de los primeros test económicos para la futura administración de José Antonio Kast. En el sector empresarial existe consenso en que una reducción de la carga tributaria podría incentivar la inversión, pero también emergen diferencias respecto de la velocidad y la magnitud con que debiera aplicarse, especialmente considerando el estrecho espacio fiscal heredado del gobierno de Gabriel Boric.

El debate se intensificó esta semana luego de que el Ministerio de Hacienda saliente publicara un informe de estadísticas tributarias en el que se detalla la composición del gasto tributario del país. Según ese documento, cerca del 80% del costo fiscal de las exenciones y beneficios se concentra en un grupo reducido de instrumentos, lo que volvió a instalar la discusión sobre el diseño del sistema y sus eventuales ajustes.

Durante los últimos años, el exministro de Hacienda, Mario Marcel, defendió reiteradamente la necesidad de compatibilizar cualquier reforma tributaria con la sostenibilidad fiscal. En distintas intervenciones durante 2024 y 2025, el jefe de las finanzas públicas insistió en que el país debía cuidar su trayectoria de deuda y que eventuales cambios en la carga impositiva debían ir acompañados de medidas que resguardaran la recaudación estructural.

Ese diagnóstico es compartido, al menos parcialmente, por algunos representantes del mundo empresarial, quienes reconocen que el margen fiscal es estrecho. Sin embargo, advierten que el impulso a la inversión podría requerir señales rápidas.

El empresario **Victor Hunneus** plantea que el nuevo gobierno debería actuar con rapidez. "Todo eso debería



"La verdad es que el tema de los impuestos ahora será un mundo para equilibristas". **Joaquín Cortez**, expresidente de la CMF



"Yo lo haría de golpe, de verdad. De golpe, aunque la izquierda creo que tiene sus reparos". **Gabriela Salvador**, Vantrust



Yo no entraría de entrada con una rebaja de impuestos porque, en general, los empresarios ya están con una expectativa positiva". **Andrés Montero** de Intertrust

ser lo más rápido posible en cuanto a la rebaja de impuestos, en los próximos 90 días. Le tocará pesado porque no veo que la izquierda joven lo entregue muy fácil. Creo que se deben tomar medidas



Todo eso debería ser lo más rápido posible en cuanto a la rebaja de impuestos". **Victor Hunneus**, empresario



Una rebaja en los impuestos genera cierta reactivación, pero con la situación fiscal que tenemos existen menos holguras". **Juan Pablo Hess**, Forvis Mazars



"Las autoridades entrantes van a ser muy responsables". **Jaime de la Barra**, Vinci Compass

de shock para generar efectos".

Velocidad y prudencia

Una visión similar, aunque con matices respecto del contexto fiscal, expresa **Juan Pablo Hess**, socio de Auditoría en Forvis Mazars en Chile y expresidente de la Cámara Chileno-Alemana de Comercio e Industria. "Una rebaja en los impuestos genera cierta reactivación, pero con la situación fiscal que tenemos existen menos holguras. Cualquier decisión debe ser rápida, si no se pierden los efectos".

El desafío, sin embargo, no solo radica en la velocidad. Para el ex presidente del Consejo de la Comisión para el Mercado Financiero, **Joaquín Cortez**, el próximo gobierno deberá equilibrar cuidadosamente los incentivos a la inversión con

la estabilidad de las cuentas públicas. "La verdad es que el tema de los impuestos ahora será un mundo para equilibristas. Porque una baja de impuestos, o un anuncio de baja de impuestos, puede cambiar los ánimos, mejorar los proyectos, pero eso tiene problemas en el corto plazo sobre las arcas fiscales. Debe existir un fine tuning espectacular que deberá tomar el próximo gobierno".

Otros actores del sector privado llaman a una estrategia más gradual. El presidente del Consejo Empresarial Chile-España de SOFOFA, **Andrés Montero**, estima que la prioridad inicial debería ser evaluar el estado real de las finanzas públicas antes de adoptar decisiones.

"El gobierno entrante primero tiene que verificar con qué se va a encontrar. Porque lo que tenemos hasta ahora es una información parcial que ha recibido el gobierno saliente. Entonces, si yo fuese ministro de Hacienda —y creo que el ministro Quiróz es lo mejor que tenemos—, observaría la situación fiscal, observaría lo que se va a encontrar en los distintos ministerios y, una vez que esa evaluación se haga, ahí tomar decisiones. Yo no entraría de entrada con una rebaja de impuestos porque, en general, los empresarios ya están con una expectativa positiva de lo que viene".

Montero agrega que existen otras áreas donde el Ejecutivo podría actuar con mayor rapidez, puntualmente en relación a simplificar el sistema.

En contraste, desde el mundo de las inversiones algunos plantean que el ajuste debiera ser más contundente. La directora ejecutiva de Vantrust Capital, **Gabriela Salvador**, sostiene que una reducción significativa podría convertirse en una señal potente para atraer capitales.

"Yo lo haría de golpe, de verdad. De golpe, aunque la izquierda creo que tiene sus reparos. Yo en su minuto conversé con Jeanette Jara y ella no lo entendía. Ella no entendía, ella creía que mientras más impuestos hubiese, mucho más iban a recaudar, pero es un error a la larga, porque la torta se va achicando", expone.

No obstante, también advierte que el impuesto corporativo es solo una parte del problema. "La atracción de inversiones no solo pasa por un tema de impuestos. Pasa por un tema jurídico y de certeza".

Una mirada intermedia plantea el socio y director de Vinci Compass, **Jaime de la Barra**, quien confía en que las nuevas autoridades buscarán fórmulas que compatibilicen crecimiento y recaudación.

"Las autoridades entrantes van a ser muy responsables y, por lo tanto, no va a haber ningún cambio que no tenga racionalmente una base que permita concluir que va a aumentar la recaudación, a pesar de que se baje el impuesto corporativo".

Con visiones diversas sobre el ritmo del ajuste, el empresariado coincide en un punto: la política tributaria se transformará en una de las primeras pruebas de la capacidad del nuevo gobierno para equilibrar crecimiento, inversión y disciplina fiscal.